

M. Soler
M. Bargadà
M. Molina
N. Bassas
J. Vilaltella

Aspectos psicopatológicos del divorcio

Unidad de Psicopsiquiatría
Hospital Universitario Materno Infantil Vall d'Hebron
Barcelona.

Correspondencia:

Dra. M. Bargadà
Unidad de Psicopsiquiatría
Hospital Materno Infantil Vall d' Hebron
08035 Barcelona

Psychopathology aspects of divorce

RESUMEN

El estudio recoge 40 niños, hijos de padres separados, atendidos en la Consulta de Psiquiatría del Hospital Materno-Infantil Vall d'Hebron. Un grupo control formado, también, por 40 niños, extraídos de la población general, procedente de familias intactas, y que nunca han asistido a una consulta psiquiátrica. Los métodos usados para la exploración han sido: Historia Clínica. Entrevista Clínica Semiestructurada. Entrevista libre. Informe escolar. Las pruebas administradas, según edad, fueron; WISC/WAIS, para medir el CI. STAI/STAI-C para la ansiedad. Percepción de diferencias (forma caras). El cuestionario de depresión CDS y Beck, y el de personalidad ESPQ/CPQ/HSPQ. Se ha realizado una valoración descriptiva de los tests proyectivos HTP y el test La Familia. Entre los resultados hallados destacan: antecedentes patológicos en los padres divorciados, en porcentajes superiores al 20%. las actitudes educativas hacia los hijos tras el divorcio, suelen ser de sobreprotección por parte de las madres y rígidas por parte de los padres. el 47% de las madres y el 17,5% de padres, presentan sintomatología depresiva. Se evidencian altos niveles de ansiedad: 52,5% madres y 45% padres. En los niños, y partiendo de un CI distribuido por igual, aparecen

trastornos del sueño, alteraciones en la conducta alimentaria, somatizaciones, conductas regresivas y descenso del rendimiento escolar en porcentajes elevados y se diferencian de forma significativa respecto al grupo control. Por otra parte, la atención de estos niños se halla alterada en un 50% y el 35% presenta síntomas depresivos. En relación a la distribución por sexos, la irritabilidad y la tiranización predomina en los niños, mientras que los trastornos del sueño y las alteraciones relacionales inciden mayormente en las niñas. En cuanto a las edades en los niños de 0-5 años y de 12 a 18 predominan los trastornos alimentarios. En los de 6-11 las conductas regresivas y las alteraciones del lenguaje. En los de 12-18 aparecen problemas relacionados con el rendimiento académico. Los resultados obtenidos en este estudio, pues, coinciden a afirmar que la población de niños cuyos padres se han separado padecen más trastornos de tipo emocional que los niños de familias intactas.

PALABRAS CLAVE

Divorcio; Separación; Trastornos emocionales; Relaciones familiares.

254 ABSTRACT

Forty children of separated parents treated at psychiatry Unit of the Hospital Materno-Infantil Vall d'Hebrón were studied. Forty children of non-separated parents, who had never attended a psychiatric unit, recruited from the general population served as controls. Methods used for the examination were: clinical history, clinical interview and school report. Tests administered according to age included: WISC/WAIS to measure IQ and STAI/STAIC for anxiety; Perception of differences (shape-faces) and the CDS and ESPQ-CPO/HSPQ questionnaires for depression and personality, respectively. HTP projective tests and the family test were descriptively assessed. Among the results, a pathologic history in over 20% of divorced parents was notable. Educative attitudes towards children after divorce tended to be of over protection in mothers and strictness in fathers. Forty-seven per cent of mothers and 17.5% of fathers presented depressive symptoms. High levels of anxiety, 52.5% in mothers and 45% in fathers, respectively, were observed. Based on as equally distributed IQ, high percentages of sleep disorders, irritability, eating disorders, sadness, somatizations, regressive behaviors, language disorders and decreased school performance were observed in patients, with significant differences compared with controls.

Furthermore, attention in these children was altered in 50%, and 35% presented depressive symptoms. With respect to sex distribution, irritability and tyrannical conduct predominated in boys, while the incidence of sleep disorders and relationship alterations was higher in girls. In age groups, eating disorders redominated in children from 0 to 5 years and 12 to 18, and language alterations and regressive behavior in those from 6 to 11. Academic performance related problems appeared in children from 12 to 18, the results obtained in this study, therefore, lead us to appoint that children of separated parents suffer more emotional disorders than children of the normal population.

KEY WORDS

Divorce; Separation; Emotional disorders; Family relationships.

INTRODUCCIÓN

Uno de los hechos que se presentan hoy en día en la familia es el Divorcio. Se trata de un acontecimiento que a nivel social ha llegado a adquirir una concepción de normalidad, pero aún así, implica una serie de cambios emocionales y sociales que pueden afectar en mayor o menor grado a padres y a hijos.

La separación se realiza en un momento determinado, pero en realidad implica un proceso que se inicia mucho antes de su legalización, y su efecto puede perdurar en el tiempo⁽⁹⁾. Por tanto, el divorcio es un conjunto de acciones, un concepto, en definitiva dinámico. Representa una situación estresante respecto a la interacción padres-hijos, que sobrepasa las capacidades adaptativas necesarias para el desarrollo individual de algunos niños.

Las investigaciones realizadas, destacan los aspectos negativos de la separación, aunque diversos autores están de acuerdo en afirmar que en una situación familiar conflictiva, el divorcio puede ser menos patógeno que la naturaleza de la personalidad de los padres y su relación con los hijos⁽¹⁾.

El divorcio es un proceso que puede durar muchos años. De forma general, la pareja pasa por sucesivas etapas. Las primeras reacciones están caracterizadas por las respuestas dramáticas y emocionalmente fuertes. Se produce una escalada de los conflictos con sentimientos de ambivalencia, desconfianza e indecisión, y que puede incluir en algunos casos violencia física. La segunda etapa se caracteriza por la tramitación legal del divorcio, en la cual uno de los componentes de la pareja puede sentirse traicionado, mientras que el otro puede sentirse culpable.

Las disputas sobre la custodia de los hijos se convierte en una excusa para conseguir la venganza personal de los padres; convirtiendo a los hijos en muchas ocasiones en mensajeros y chivo expiatorio de los progenitores⁽⁵⁾. Esta situación puede ser relativamente breve o durar años, pero lo que es seguro es que va disminuyendo a medida que cada miembro de la familia recobra su propia autonomía y estabilidad emocional.

Dado que el número de casos por divorcio se ha incrementado de forma importante en los últimos años y observando en la práctica clínica que los niños presentan un conjunto de sintomatología, que podríamos etiquetar como característica, hemos considerado realizar una investigación de este tipo de población infantil.

El propósito del estudio es analizar de forma detallada una muestra de niños de padres separados, tanto a nivel de conducta como emocional, así como también conocer en la medida de lo posible a los padres, con la finalidad de averiguar como y en que medida la separación de los padres puede afectar el desarrollo psicoemocional de los hijos.

MATERIAL Y MÉTODO

Sujetos

El estudio recogió 40 niños, 22 varones y 18 hembras, hijos de padres separados, atendidos en la consulta de Paidó psiquiatría del Hospital Materno-Infantil de La Vall D'Hebron de Barcelona y cuyas edades estaban comprendidas entre 4 y 18 años, con una media de 11 años.

El grupo control lo formó una muestra de 40 sujetos, 24 niños y 16 niñas, extraída de la población general, procedente de familias de padres no separados. Los niños estudiados pertenecían a diferentes escuelas de Barcelona y cuyo nivel socio-económico era similar al de la muestra experimental. Las edades de los chicos oscilaban entre 5 y 18 años, con una media de 11 años.

La información referente a los padres englobó: motivo de consulta, nivel socio económico, nivel sociocultural, datos personales, persona que realiza la demanda de asistencia, situación actual de la pareja a nivel legal, régimen de custodias y visitas, constelación familiar anterior, durante y posterior a la separación, tipo de relación que mantienen los excónyugues entre sí (amistosa, punitiva...) y con los hijos (relación de dependencia, intercambio de roles...), años de duración de la pareja, antecedentes paternos patológicos, las actitudes educativas. Se valoró también el nivel de ansiedad de los padres así como los posibles rasgos depresivos de los padres.

Las variables estudiadas para la población de los hijos fueron las siguientes: edad, sexo, lugar que ocupa en la familia, sintomatología, exploración de diferentes áreas del comportamiento como la alimentación, sueño, control esfinterial, psicomotricidad y lenguaje así como su distribución por etapas evolutivas y por sexos. Fueron estudiadas las relaciones afectivas que el niño ha ido estableciendo en su desarrollo así como el rendimiento escolar; además de la valoración de la

existencia de un conjunto de sentimientos y fantasías, que frecuentemente han sido considerados como eje central de los problemas y patologías que pudieran presentar los niños de padres divorciados.

Se valoró el cociente intelectual, el nivel de ansiedad, la percepción y la atención, además de un análisis de los rasgos de personalidad de cada uno de los niños.

Material

Los instrumentos utilizados fueron: Entrevista clínica semiestructurada; Entrevista clínica; Entrevista libre e Informe escolar.

Las pruebas a administrar, según edad, fueron las siguientes: WISC/WAIS: escala de inteligencia para niños y adultos; STAIC/STAI: Inventario de ansiedad Estado-Rasgo para niños y adultos respectivamente; Test de percepción de diferencias (forma: caras): capacidad perceptivo-espacial; Test de la figura de rey: percepción y memoria a corto plazo; CDS: cuestionario de depresión para niños; BECK: cuestionario de depresión para adultos y ESPQ/CPQ/HSPQ: cuestionarios de personalidad para niños

Asimismo, ha sido realizada una valoración analítico-descriptiva de los resultados de los tests proyectivos: HTP (house/tree/person) y Test de La Familia.

Procedimiento

Fueron revisadas historias clínicas de niños de padres separados fechadas entre los años 1990 y 1995. Los niños que presentaban enfermedades crónicas orgánicas y trastornos psiquiátricos graves se descartaron.

Todos aquellos casos que no estaban en curso, fueron citados con el objetivo de confirmar y completar los datos necesarios para la investigación. Siempre que fue posible se entrevistaron a los padres juntos y por separado con y sin los hijos.

La administración de las pruebas se realizó de forma individual tanto para los niños como para los padres.

Respecto al grupo control el procedimiento fue similar, realizándose la exploración en la propia escuela.

El análisis de los datos ha sido obtenido mediante el paquete de programas estadísticos BMDP. En una primera fase se describieron las variables; las cualitativas mediante la distribución de frecuencias de cada una de las categorías y las cuantitativas mediante la media y la desviación estándar. El estudio de la asociación entre

256

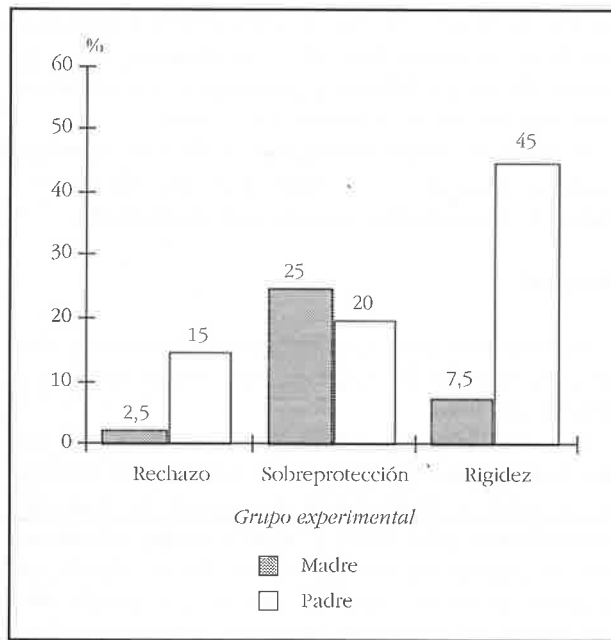


Figura 1. Actitudes educativas.

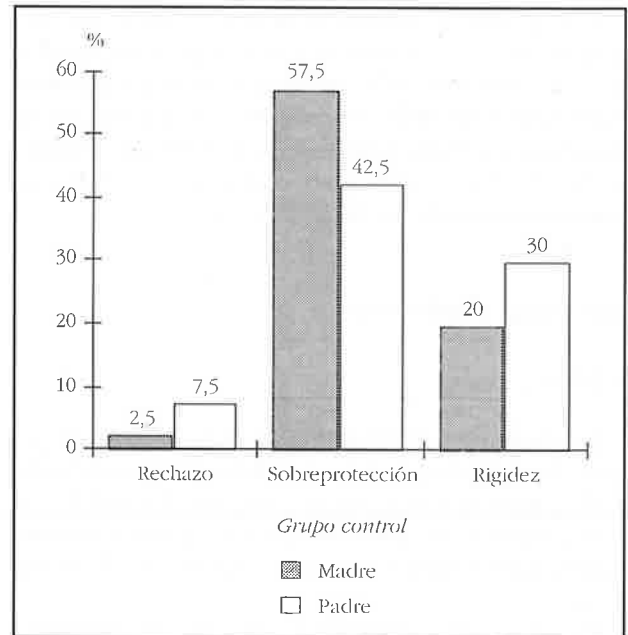


Figura 2. Actitudes educativas.

dos variables cualitativas se llevó a cabo mediante la prueba de Chi cuadrado. Cuando en una tabla de 2x2 alguno de los valores esperados resultó menor de 5 se ha aplicado la prueba exacta de Fisher (contraste bilateral). La comparación de medias se ha realizado mediante la *t* de Student cuando la variable seguía una distribución normal, en caso contrario se aplicó la prueba U de Mann Whitney. El nivel de significación estadística aceptado fue del 0,05 ($p < 0,05$).

RESULTADOS

Resultados obtenidos respecto a los padres

Antecedentes familiares

Los antecedentes de los padres que se tuvieron en cuenta fueron la drogadicción, los problemas con el alcohol, las enfermedades orgánicas, las enfermedades psíquicas, el ser hijo de padre i/o madre con problemas con el alcohol o el ser hijos de padres divorciados. A este respecto en el grupo experimental destacaron los antecedentes del padre en cuanto a alcoholemia (22,5%), enfermedades psíquicas (25%) y por ser a su vez hijo de

padres divorciados (17,5%). En los resultados obtenidos por las madres se observó, en menor proporción que los padres, las enfermedades psíquicas (12,5%) y el hecho de tener padres divorciados (10%). En el grupo control no se apreciaron antecedentes familiares relevantes.

Actitudes educativas

Los resultados indicaron que tras el divorcio, los padres del grupo experimental tendían a ser más rígidos con los hijos (45%), mientras que las madres solían ser más sobreprotectoras (25%) (Fig. 1). En el grupo control, la actitud educativa dominante fue la sobreprotección tanto por parte del padre (42,5%) como de la madre (57%) (Fig. 2).

Depresión

Los resultados obtenidos del cuestionario de depresión para adultos mantienen que el grupo formado por las parejas separadas obtienen un porcentaje significativamente mayor que el de los matrimonios que se mantienen intactos. El 47% de las madres del grupo experimental presentaron sintomatología depresiva frente al 25% de la muestra control. La depresión en el

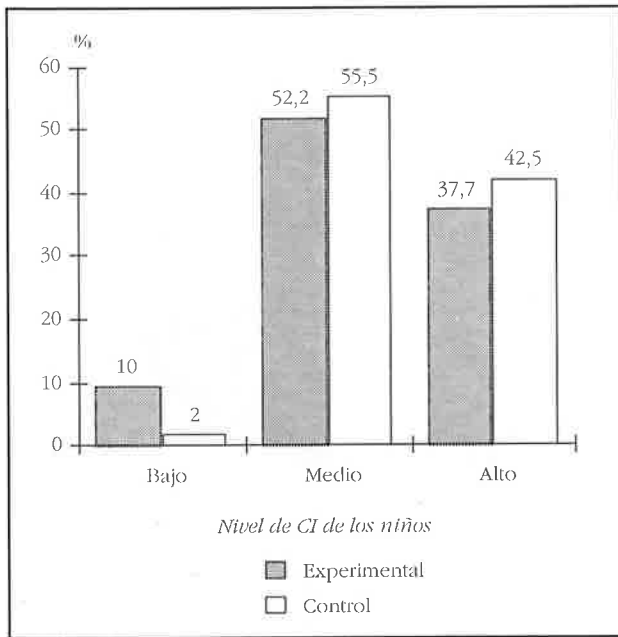


Figura 3. Divorcio-CI.

grupo de padres separados (17,5%) se dió en una proporción menor que en las madres; pero aún así la

diferencia respecto al grupo control es importante, dado que los resultados indicaron que solamente un 2,5% de los padres de la muestra control padecen dicho trastorno.

Ansiedad

El nivel de ansiedad estado resultó significativamente superior en los grupos experimentales, tanto en las madres como en los padres. En el grupo experimental de las madres se evidenció que un 52,5% presentaba un nivel de ansiedad alto en comparación con el 25% del grupo control. Respecto a la ansiedad media, ambos grupos quedaron equiparados (Experimental 35% - Control 47,5%), mientras que respecto al nivel de ansiedad bajo la proporción presentada por el grupo de matrimonios intactos supuso el doble que el de separados (12,5% versus 27,5%). En cuanto al estudio de la ansiedad en los padres destaca que el 45% de la muestra experimental presentaron un nivel de ansiedad alta, frente al 10% de la población normal.

Información sobre los padres

El 50% de las parejas manifiestan que su separación es debida a la incompatibilidad caracteres y un 20% por el hecho de enamorarse de otra persona. Sobre el tipo

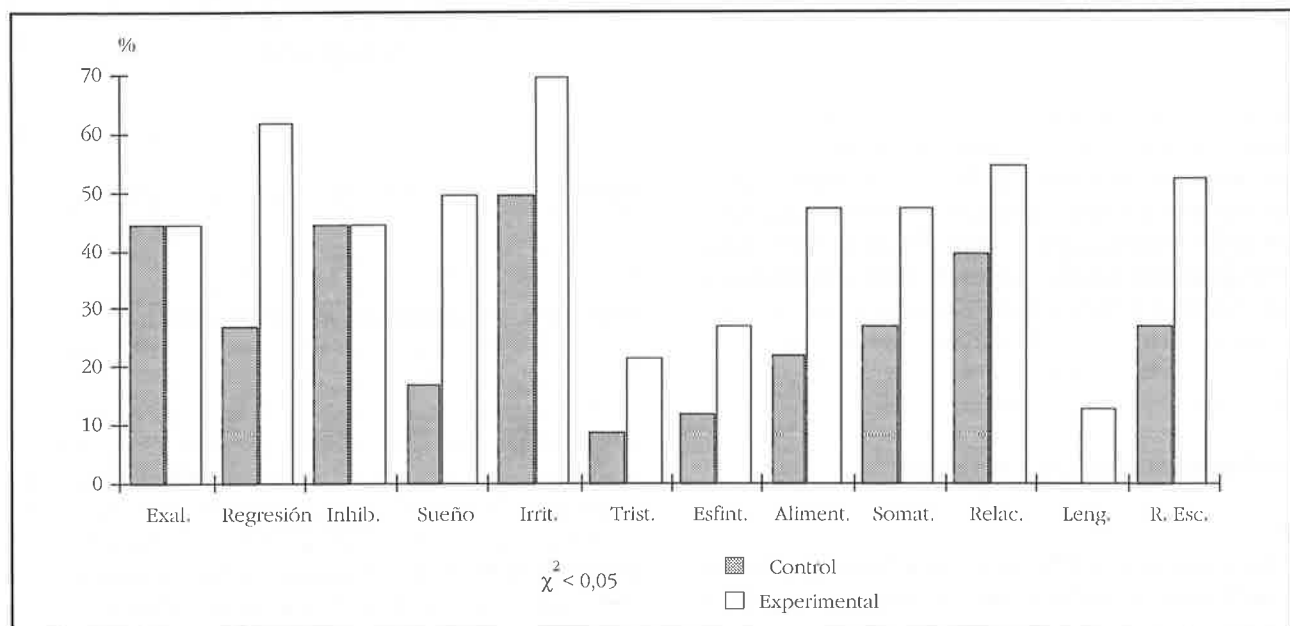


Figura 4. Trastornos y alteraciones en los niños.

258

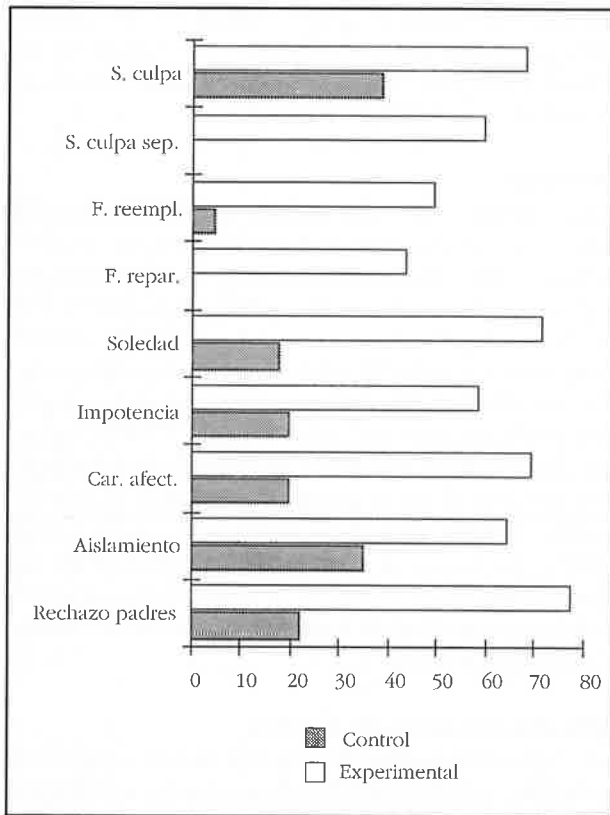


Figura 5. Sentimientos y fantasías de los hijos.

de relación que mantienen los padres entre sí tras el divorcio tenemos que en un 42,5% resulta perjudicial para los hijos solamente un 20% de los padres tienen una relación amistosa. Además obtenemos que en el 50% de las separaciones se sitúa a los hijos en el centro de la conflictiva familiar. La madre es la que obtiene la custodia en el 90% de los casos, y el régimen de visitas se cumple de forma satisfactoria en un 45% y un 40% de los niños pasan a convivir de forma esporádica o permanente con hermanastros.

Resultados referentes a los niños

CI

No se apreciaron diferencias significativas en cuanto al coeficiente de inteligencia de ambos grupos, ambos siguen una distribución normal, en la que el CI medio es el que predomina (Fig. 3).

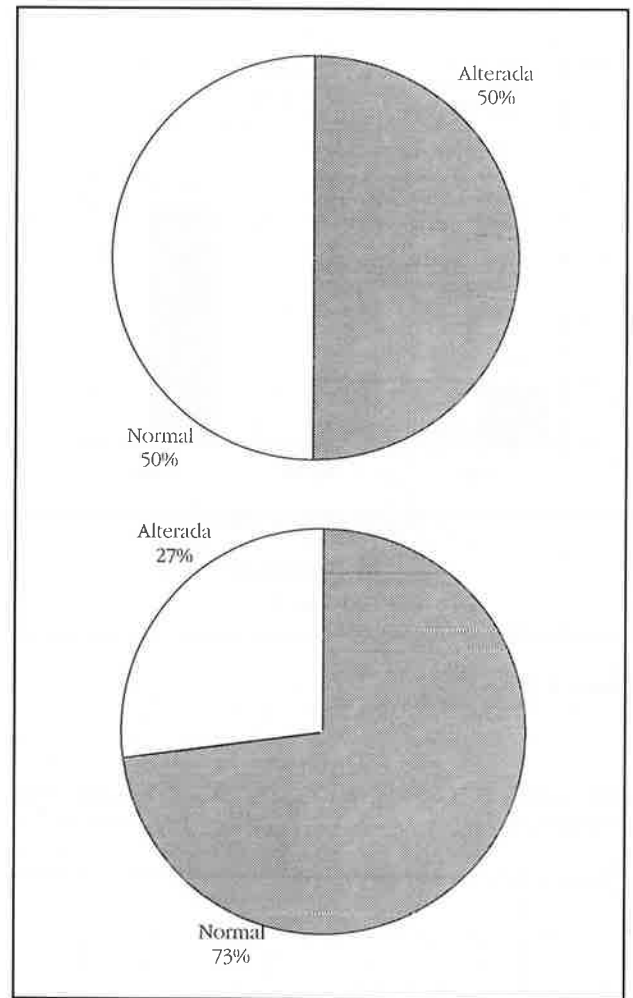


Figura 6. La atención en los niños. Grupos experimental y control.

Trastornos y alteraciones en los niños

Los trastornos que presentan los niños cuyos padres están divorciados y que difieren de forma significativa de la muestra poblacional son: Trastornos del sueño, Irritabilidad, Alteraciones en la alimentación, Tristeza, Somatizaciones, Conductas regresivas, Alteraciones del lenguaje y Descenso del Rendimiento escolar. Cabe citar también las conductas oposicionistas y de rebeldía así como la irritabilidad; aunque dichas conductas no difieran de forma significativa respecto al grupo control, alcanzan proporciones elevadas para ser tenidas en cuenta (Fig. 4).

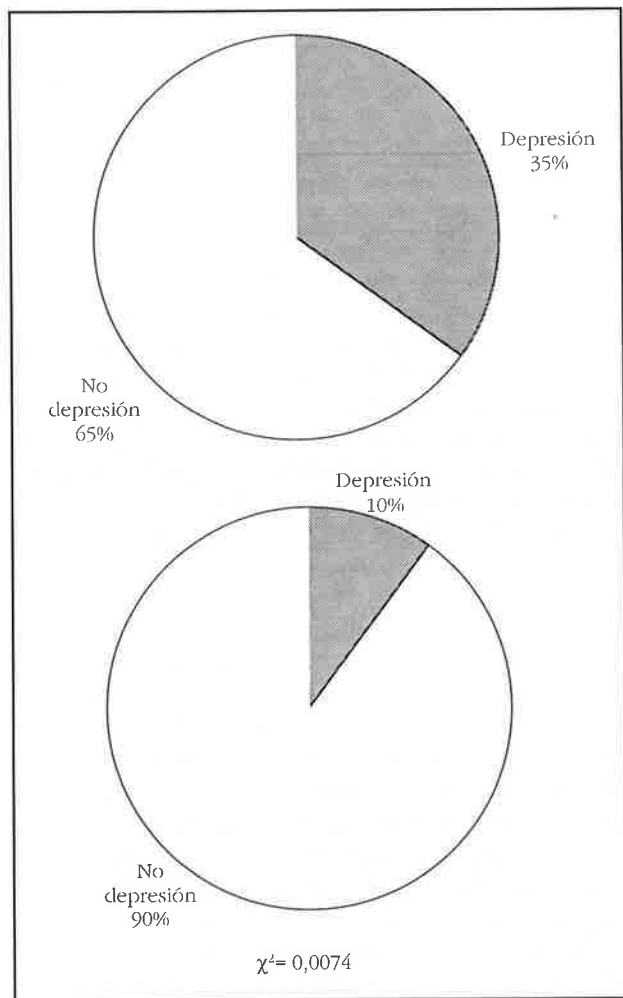


Figura 7. La atención en los niños. Grupos experimental y control.

Sentimientos y fantasías

A través del análisis de los test proyectivos HTP y Test de la Familia se reafirmó la existencia de un conjunto de sentimientos y fantasías asociados a la separación de los padres y que difieren del resto de la población tanto en la forma como en la intensidad. El sentimiento de culpa, la fantasía de reparación, la fantasía de reemplazamiento, el sentimiento de soledad, la impotencia, la carencia afectiva y el sentirse rechazado por uno o ambos padres están presentes en los niños de la muestra experimental (Fig. 5).

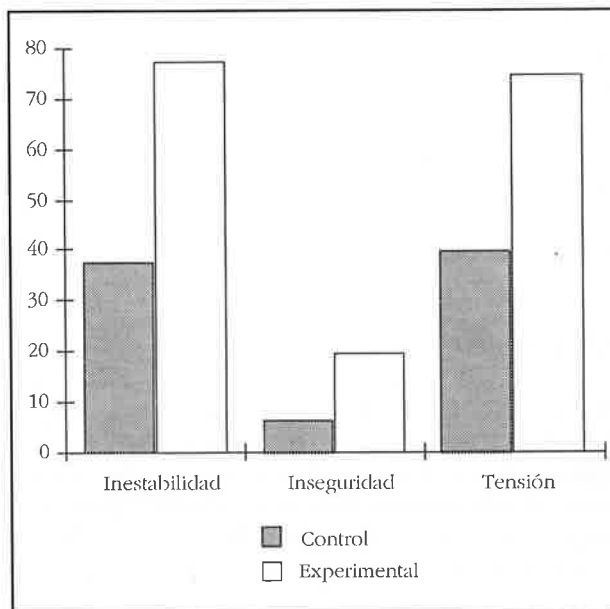


Figura 8. Personalidad.

Atención

Los resultados de las pruebas de atención indican que el grupo experimental presenta trastornos de atención (50%) en una proporción significativamente mayor que a la del grupo control (27%) (Fig. 6).

Depresión

La muestra de niños de padres separados tienen más trastornos de tipo depresivo (35%) que los de la población normal (10%), siendo esta diferencia significativa (Fig. 7).

Distribución de los trastornos por sexos

Al igual que se recoge en la bibliografía, los resultados indican que los niños reaccionan de forma distinta a la separación de los padres según su sexo. De esta forma hallamos, en la muestra experimental, que las conductas regresivas, la irritabilidad y la tiranización predominaría en los niños, mientras que los trastornos del sueño y las alteraciones relacionales incidirían mayoritariamente en las niñas (Fig. 8).

Distribución de los trastornos por edades

Se dividieron las muestras en tres grupos de edades: de 0 a 5 años, los pequeños; de 6 a 11 años, los

260 medianos y de 12 a 18 años, los mayores. Los resultados indicaron que las conductas regresivas predominarían en los medianos; la impulsividad y la provocación aumenta progresivamente con la edad; los trastornos de alimentación se dan en mayor proporción en los pequeños y los mayores; el descenso del rendimiento escolar afectaría a los más mayores y los trastornos del habla a los medianos y a los más mayores.

Personalidad

Los resultados del cuestionario de personalidad (ESPQ/CPQ/HSPQ) indicaron que existen ciertos rasgos en la muestra de niños de padres separados que se repiten para la mayoría de los niños y que además guardan una diferencia estadísticamente significativa respecto al grupo de niños de padres no separados. Así se podría intuir que los niños del grupo experimental se muestran más inestables, más inseguros y presentan un nivel de tensión más elevado.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos nos llevan a pensar que la muestra de niños de padres separados padecen más trastornos de tipo psicológico que la población normal.

La edad y el sexo parecen ser determinantes en la manifestación de dichos trastornos.

Presentan mayor riesgo de presentar sintomatología depresiva.

Consideramos a destacar que el riesgo de fracaso escolar se incrementa de forma significativa.

La población de padres divorciados presenta mayor proporción de antecedentes patológicos que los conyugues del grupo control.

Respecto al estudio de la población de los padres los resultados indican que presentan más probabilidad de padecer un cuadro de tipo depresivo.

Las madres tienden a sobreproteger a los hijos, mientras que los padres mantienen posiciones más rígidas con éstos.

El tipo de relación que mantienen los padres entre sí y con los hijos tras la separación influye en gran medida en el equilibrio emocional de los niños. Así, los resultados indican que una relación más cordial y menos punitiva sea la relación de los conyugues menor es la incidencia de patologías en los hijos.

DISCUSIÓN

Una vez más se pone de manifiesto que el divorcio emocional precede al divorcio legal. En muchas ocasiones el emocional se desencadena por antecedentes personales patológicos de uno o ambos progenitores, por ejemplo, se han hallado antecedentes de alcoholemia y enfermedades psíquicas en una proporción clínicamente importante en la muestra de padres separados, pero también es cierto que en algunos casos la patología de los padres aparece tras contraer matrimonio, lo cual significa que este pudo desencadenar la patología ya existente en forma latente en uno de los conyugues. En todo caso lo que es importante es que los problemas interparentales pueden incidir en el desarrollo y formación de la personalidad del niño.

Al estudiar educativas utilizadas por los padres separados encontramos que autores como Reich (1988), Brazelton (1989), Mardomingo (1987) y Wallerstein (1985) coinciden con los resultados señalados aquí, ya que indican que son las actitudes sobreprotectoras las que predominan tras la separación. Dichas actitudes han podido influir en la aparición o en el incremento de la dependencia y los miedos en los niños del grupo experimental. Wolfe (1985), expuso que las madres divorciadas tenían un comportamiento más aversivo hacia sus hijos. Lo que es cierto es que las parejas estudiadas, que se encontraban en proceso de separación, tendían a canalizar parte de la agresividad que sentían hacia el otro miembro de la pareja y que no se atrevían a dirigir abiertamente, a través de los hijos. Además se señala que las madres aparecen como sobreprotectoras y los padres adoptan posturas más rígidas en la relación con los hijos. En algunos casos, posiblemente, para equilibrar la educación de sus hijos, aunque en otros se ha observado que esta rigidez encubre una actitud de rechazo; lo mismo que también puede suceder con la actitud sobreprotectora de las madres, ya que para muchas parejas en situación de divorcio los hijos representan un obstáculo para la obtención de sus propios propósitos.

En relación a los sentimientos de los padres se observaron rasgos depresivos y ansiedad alta. Estos datos se podrían relacionar con el hecho de que muchas de estas parejas no habían logrado una resolución efectiva de los vínculos matrimoniales, además de mantener una relación interparental conflictiva e incluso a veces negativa para los hijos^(4,5).

Hallamos también una mayor proporción de rasgos depresivos en las madres de la muestra experimental; podemos pensar que la nueva situación a la que se enfrentan estas mujeres, la mayoría en solitario, tras el divorcio (educación y manutención de los hijos, trabajo fuera de casa...) suponen una sobrecarga a sus recursos emocionales, que propician la aparición de dichos rasgos.

Estos datos son importantes ya que sabemos que la mayoría de las madres perciben la conducta de sus hijos de acuerdo con su estado emocional y que la depresión de la madre está asociada con las dificultades de crianza de los hijos.

De la información recogida sobre los padres se obtuvo que la relación de éstos tras el divorcio para los niños es un 42,5% de los casos; que el 55% de las parejas divorciadas no cumplían de forma correcta los acuerdos respecto al régimen de visitas; que el 50% los padres situaban a los hijos en el centro de sus conflictos; que aproximadamente la mitad de los padres tendían a encontrar nueva pareja en un promedio de tres años y que los niños se veían obligados a convivir con hermanastros de forma continuada o esporádica en el 40% de los casos. Pensamos que estos datos forman un conjunto de factores de carácter etiopatogénico que podrían incidir en el desarrollo psicoemocional del niño. En este aspecto, autores como Mardomingo (1990), Cobo Medina (1992), Hetherington (1985) y Rutter (1971) obtienen resultados similares.

Los efectos que pudiera tener el divorcio de los padres en los hijos depende de las capacidades de adaptación y movilización de las propias defensas. La mayoría de los estudios muestran aspectos negativos de la separación, pero esto dependerá en gran medida de la estructura emocional de los padres y de como lleven a cabo el proceso del divorcio. Pudiendo resultar un hecho con escasas repercusiones tanto para los padres como para los hijos. Los hijos son con frecuencia el instrumento de enfrentamiento entre los padres, ya sea utilizado sutilmente, abiertamente, consciente o inconscientemente. Hay que constatar además que con la aparición de terceras personas se incrementa la situación de riesgo. Por tanto no es de extrañar que en esta muestra se hallaran niños con un grado elevado de irritabilidad y de oposicionismo importante.

El claro descenso del rendimiento escolar es uno de los parámetros más claros e interesantes a tener en cuenta, ya que podría afectar de forma importante a

todas las áreas de desarrollo del niño. Los resultados hacen pensar en una posible relación entre el bajo rendimiento escolar y los trastornos de atención, así como es importante tener en cuenta que muchos de estos niños buscan refugio en el área de la fantasía, quedando en ciertos momentos en un estado de ensimismamiento que dificulta la capacidad de concentración y el proceso de aprendizaje.

Vemos que un alto porcentaje de los niños presentaban un nivel de ansiedad alto, hecho que se podría relacionar con los sentimientos de soledad y de culpa además del miedo que tienen a ser abandonados, «Si mi padre se ha marchado, mi madre puede marcharse también», mis padres se han enfadado porque me he portado mal», «Si yo me hubiera portado bien, nada de esto hubiera ocurrido». La idea que puede persistir en los niños es que de alguna manera ellos pueden tener el control de la situación.

Estos temores pueden llevar al niño a un estado de hipervigilancia de las respuestas de los padres, originándose así un incremento de la ansiedad que en ciertas ocasiones podría dominar la vida interna y alterar su crecimiento emocional⁽⁹⁾.

Respecto a la distribución de los trastornos por edades y sexo, se realizó un análisis descriptivo, en el cual destaca la diferencia en cuanto al grado de externalización de los conflictos. Mientras que los niños manifiestan en mayor proporción trastornos de conducta por exaltación, las niñas presentan generalmente alteraciones en el área emocional afectivo. Al igual que en estudios anteriores⁽⁵⁾, estos resultados y la experiencia clínica indican que las consecuencias del divorcio difiere de forma cualitativa según la edad del niño, aunque hay que tener en cuenta que no parece existir una correlación entre la edad y la intensidad del trauma.

El período que sigue a la separación resulta siempre tenso para los miembros de la familia. Deben negociar nuevas pautas de funcionamiento mientras que los programas que gobernaban la vieja familia todavía controlan sus respuestas habituales. En el período de transición de una forma familiar a otra se puede diagnosticar erróneamente la búsqueda de nuevas pautas y el consecuente dolor. Podemos considerar desviado lo que es en realidad un intento creador de un organismo familiar de desarrollar una nueva forma.

Todo y que el divorcio no puede entenderse como causa de patología, sí es cierto que en la muestra estudiada, tanto la que se refiere a los padres como a los

262 hijos, han aparecido tras el estudio psicológico de éstos, un conjunto de sintomatología con un cierto poder patológico. Hay que tener en cuenta, que en un proceso como el del divorcio, en el cual todos los miembros de la familia sufren un fuerte estrés no debemos caer en el error de etiquetar a los sujetos con diagnósticos con-

cretos, que no harían otra cosa que patologizar a éstos. Sería conveniente realizar una mediación y un seguimiento de cada familia, con la finalidad de ayudar tanto a los padres como a los hijos a encontrar nuevas pautas de comportamiento que les permita reorganizar sus vidas y conseguir de nuevo su equilibrio emocional.

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Ajuriaguerra J. *Manual de Psiquiatría Infantil*, 1990:797-800.
- 2 Hess RD, Camara KA: Post-divorce family relationships as mediating factors in the consequences of divorce for children. *J Soc Issues* 1979;**35**:79-96.
- 3 Hetherington EM. Children of divorce. En: Henderson R, ed. *Parent-Child interaction: Theory, research and perspectives*. Nueva York: Academic Press, 1980.
- 4 Hetherington EM. Long-term effects of divorce and remarriage on the adjustment of children. *J Am Acad Child Psychiat* 1985;**24**:518-530.
- 5 Mardomingo Sanz MJ. Divorcio y separación de los padres. *Psiquiatría del niño y del adolescente* 1990:623-638.
- 6 Pirooz S. Terapia matrimonial o de pareja. En: Kaplan, Sadock. *Tratado de Psiquiatría*, 1990:1437-1445.
- 7 Rutter M. Parent-Child separation: Psychological effects on the children. *J Child Psychol Psychiat* 1971;**12**:233-260.
- 8 Sadok VA. Otras condiciones no atribuibles a un trastorno mental. En: Kaplan, Sadock. *Tratado de Psiquiatría*, 1990:1867-1872.
- 9 Wallerstein JS. Changes in parent-child relationships during and after divorce. En: Anthony EJ, Pollock GH, eds. *Parental Influences in Health and Disease*. Boston: Little, Brown, 1985.
- 10 Wallerstein JS. Children of divorce: The psychological tasks of the child. *Am J Orthopsychiatry* 1983;**53**:230-243.
- 11 Wallerstein JS. The child and vicissitudes of divorce. En: Lewis M. *Child and adolescent Psychiatry*.